

Los siglos medievales desde la península ibérica

Homenaje a Paulina López Pita



Sociedad
Española de
Estudios
Medievales

**Los siglos medievales
desde la península ibérica.
Homenaje a Paulina
López Pita**



Sociedad
Española de
Estudios
Medievales

Murcia, 2026

1ª Edición, 2026

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

Foto cubierta: Bóveda gótica flamígera de la portada principal de la catedral de Santa Cecilia de Albi (h. 1400).

© Sociedad Española de Estudios Medievales, 2026

ISBN: 978-84-09-92244-4

Depósito Legal: MU 1642-2026

Impreso en España - Printed in Spain

Composición e impresión: COMPOBELL, S.L.

Índice

<i>Prólogo</i>	9
Ana Echevarría Arsuaga	
<i>Paulina López Pita. Elogio</i>	11
Manuel Fernando Ladero Quesada	
<i>Entre lo individual y lo colectivo: esclavos musulmanes de las órdenes militares</i>	15
Clara Almagro Vidal	
<i>El Francisco de Rojas calígrafo y su escritura</i>	29
Adrián Ares Legaspi	
<i>Nobleza y señoríos. Los hospitalarios en Andalucía durante el siglo XIII: una revisión</i>	43
Carlos Barquero Goñi	
<i>Los judíos y mudéjares de Haro (La Rioja) en el siglo XV y la jurisdicción señorial</i>	63
Enrique Cantera Montenegro	
<i>El testamento de un gran cardenal: Don Gil de Albornoz, arzobispo de Toledo</i>	93
Julián Donado Vara	
<i>Mongoles en Toledo</i>	117
Antonio García Espada	

<i>De nuevo sobre el pontifical de la catedral de Toledo y el ritual de coronación de Sancho IV y María de Molina</i>	149
Ana Echevarría Arsuaga	
<i>Los judíos y el poder señorial: los casos de Peñafiel y Cuéllar (segunda mitad del siglo XV)</i>	171
Marina Girona Berenguer	
<i>La desafortada vida de Juan de Túnez, esclavo moro y buscador de tesoros encantados en Toledo (1541-1554)</i>	189
Miguel F. Gómez Vozmediano	
<i>La presencia femenina en las cofradías medievales de Toledo</i>	207
María José Lop Otín	
<i>Abstracciones sobre cultura escrita y construcción del relato</i>	227
José Miguel López Villalba	
<i>El armamento integrado y algunas notas sobre táctica. Las flotas hispanas en los siglos XIII-XIV</i>	249
José Manuel Rodríguez García	
<i>La estratigrafía como marco de referencia en la evolución urbana de Toledo: la basílica-mezquita de tornerías</i>	273
Arturo Ruiz Taboada	

De nuevo sobre el pontifical de la catedral de Toledo y el ritual de coronación de Sancho IV y María de Molina

Ana Echevarría Arsuaga
UNED¹

Recordar a Paulina López Pita es pensar en Toledo, ciudad a la que dedicó buena parte de su carrera como investigadora, y en cuyos fondos archivísticos trabajó incansablemente. La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo reconoció su trabajo con el nombramiento de Académica numeraria, que tan feliz la haría. No es extraño, por tanto, que esta ciudad y, en este caso, su catedral, aparezca mencionada repetidas veces en este libro.

1. El lugar del Pontifical de Toledo entre los manuscritos de su tipología

La investigación de las ceremonias de coronación en el reino de Castilla está produciendo cada vez más resultados, y ayudando a disipar el mito historiográfico de que los reyes de Castilla no se coronaban al estilo de otros reyes europeos, sino que eran aclamados por sus súbditos y recibían un besamanos². La ceremonia de coronación no seguía un modelo determinado, ni era la misma en cada ascenso regio al trono, y cada una debe tenerse en consideración teniendo en cuenta el contexto temporal

1 Este trabajo ha sido realizado en el marco de los proyectos *Arte, territorio y poder en femenino en la Castilla bajomedieval* (FEMARTE) del Programa de Proyectos de Investigación UNED 2022 y MARCAM2. *Las mujeres y las artes en la Castilla medieval (ss. XIII-XV): Objetos, Redes y Circulaciones*. PID2024-162652NB-I00 financiado por MCIN/ AEI /10.13039/501100011033/ FEDER, UE.

2 Ruiz, Teófilo: “Une royauté sans sacre: la monarchie castillane du bas moyen-âge”, *Annales. E.S.C.*, 39 (1984), pp. 429-453. El resto de la bibliografía se irá citando a lo largo del artículo.

y espacial de la monarquía, y especialmente si había dudas sobre la legitimidad del monarca propuesto. Aclamación, unción y coronación podían celebrarse o no según y en qué circunstancias, la primera en el momento de la *accessio* o llegada del rey al trono, y las otras a la vez, o en diferentes momentos del reinado, bien coincidiendo con el matrimonio, después de una guerra o según las circunstancias. No solo era importante el ritual de la ceremonia, sino también quién lo realizaba, y si se contaba con la jerarquía eclesiástica para conferir una legitimación celestial al papel del rey. En la lucha permanente entre el poder secular, bien fuera el imperio o la monarquía, y el de la Iglesia, cuanta más importancia se dio a la dignidad del soberano como mediador directo entre su pueblo y Dios, menos necesidad había de recurrir al Papa o los obispos, y más énfasis se ponía en la coronación por sus propias manos³.

En Castilla, las coronaciones regias no parecen ser una práctica continua, sino que se decidieron de forma coyuntural, y en momentos diversos de la llegada al trono de los monarcas. Por eso no existiría un rito consolidado, aunque cada vez aparecen más testimonios de ceremonias puntuales. Cada rey, según sus circunstancias, consultaría ceremoniales celebrados anteriormente o en vigencia en su momento concreto en otros reinos europeos y en los pontificales papales, y adaptaría el rito a sus necesidades. Las recientes investigaciones en torno al orden de coronación del manuscrito escurialense & III.3 perteneciente a la consagración de Alfonso XI, han demostrado que la corte castellana se aproximaba mucho más a sus coetáneas, en parte debido a la influencia de las diferentes versiones del *Ordo* de la curia romana, que se utilizaron como base para muchos de los órdenes de coronación del momento⁴.

La presencia en la catedral de Toledo de un pontifical datado en la segunda mitad del siglo XIII y con encuadernación de cuero sobre tabla y hierros en seco de los siglos XIII-XIV, ya fue señalada por Linehan, buen conocedor de la biblioteca catedralicia. Copiado en gótica librería, con iniciales miniadas en rojo y azul,

3 Sobre la evolución de los órdenes y sus cambios continuos, con etapas desconocidas, Elze, Reinhard (ed.): *Die Ordines für die Weihe und Krönung des Kaisers und der Kaiserin*, MGH Fontes iuris, 9, Hannover: Hahnische, 1960, p. XXI; Aurell, Jaume: *Medieval Self-Coronations. The History and Symbolism of a Ritual*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 8-14.

4 Linehan, Peter A.: *History and the Historians of Medieval Spain*, Oxford, Clarendon Press, 1993, pp. 474-479. Ya desde la obra de Nieto Soria, José Manuel: *Iglesia y poder real en Castilla: el episcopado, 1250-1350*, Madrid: Universidad Complutense, 1988, y más recientemente, “Los libros de ceremoniales regios en Castilla y Aragón en el siglo XIV”, en *El ceremonial de la coronación, unción y exequias de los Reyes de Inglaterra del Archivo General de Pamplona, II, Estudios*, E. Ramírez Vaquero (coord.), Pamplona, 2008, pp. 177-194 se plantea que estas ceremonias sí son más parecidas a las de otras figuras reales, en Francia e Inglaterra; Rodríguez Porto, Rosa: *Thesaurum. La Crónica Troyana de Alfonso XI (Escorial, h.I.6) y los libros iluminados de la monarquía castellana (1284-1369)* Tesis Universidad de Santiago de Compostela, 2012, 2 vols., vol. I, pp. 73, vol. II, pp. 286-292 lo descarta, pero tanto ella como Aurell aceptan la influencia de Aragón, que coincidiría en adaptar los órdenes pontificios.

el tamaño de la letra y el peso del libro permite utilizarlo en el ritual por parte del oficiante⁵. El texto de la coronación, que ocupa desde el folio 146 hasta el final de este, se basa en el orden de coronación pontificio aprobado por la curia desde el siglo X, reelaborado en sucesivas ocasiones⁶. La copia castellana no es realmente un *ordo*, sino un *modus*, destinado a ser utilizado conjuntamente con un *ordinarius*, porque solo da las instrucciones para llevar a cabo la ceremonia, omitiendo los textos litúrgicos. Pero en esta y otras versiones se identifica como *ordo*, por lo que mantendremos la nomenclatura⁷.

El ritual, sin embargo, tiene variaciones importantes respecto a otros, reflejando la costumbre de tomar el texto de un pontifical de la curia, mezclarlo con costumbres locales y adaptarlo a la necesidad de un momento concreto⁸. En primer lugar, no se trata de una ceremonia individual, sino en pareja, y se refiere tanto a la coronación imperial como a la real, que suelen aparecer separadas. No se registra la llegada del emperador o el rey a ningún lugar específico para recibir la bendición o hacer un juramento. Los obispos de Palencia y Segovia que figuran en la bendición y coronación del emperador sustituyen la mención de los obispos Albanensis, Portuensis y Hostiensis del *Ordo romano* transcrito por el copista, manifestando un contexto ibérico, por no decir castellano en su concepción y copia⁹. En él se manifiestan los intereses de la Iglesia toledana, en la que dichos obispos fueron llamados a desempeñar tareas importantes para el reino en varias ocasiones, como en la resolución de las cuestiones sucesorias de la línea de la Cerda.

El orden de coronación del rey sigue literalmente el denominado *Ordo de 1200*, que proviene del Pontifical de la curia romana del siglo X y se encuentra en sendos manuscritos de Reims y Beauvais, este último casi contemporáneo de la versión castellana¹⁰. En contraste con los rituales de coronación del rey de Francia, nos encontramos ante una ceremonia breve, que no incluye la misa ni las largas letanías de la transmisión de los posteriores órdenes de Reims (1230 en adelante), que modificarían

5 Catedral de Toledo, Ms. 39-12. Pergamino, 164 ff. 270x190 mm. 14 líneas. Caja 160x105 mm. Notación musical aquitana. Janini, José y Gonzálvez, Ramón: *Catálogo de los manuscritos litúrgicos de la catedral de Toledo*, Toledo: Diputación de Toledo, 1977, pp. 161-164.

6 Linehan recoge también teorías anteriores de Kantorowicz, Schramm y Elze, que lo atribuyeron a Alfonso VIII, Fernando III e incluso Alfonso X, y alguno de los cuales sugirieron su uso en la coronación de Sancho IV, lo que Linehan descalifica por considerar que en ese momento todavía no se había escrito. Linehan, *History...*, p. 475.

7 Jackson, Richard A. (ed.): *Ordines Coronationis Franciae*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1995, 2 vols., II, p. 291.

8 Elze, *Die Ordines...*, XVI, XXXII.

9 Los folios en los que aparecen estos obispos, fol. 163 r-v, 164v.

10 Jackson, *Ordines Coronationis...*, I, pp. 248-250. Ordo XIX.

levemente y traducirían el *Ordo de 1200* a las necesidades de la corona francesa¹¹. En cuanto a la unción, se presenta un modelo en el que se realiza en la cabeza, el pecho y la escápula, algo diferente de lo dispuesto en el *Fuero Real* y la *Primera Partida*, 4.13 y 4.30, donde se prescribía solo en la cabeza¹².

El *modus* de coronación imperial está tomado del *Liber censuum* de Cencius, en sus dos versiones diferentes, la primera hacia 1100 y la segunda, que incluye ya el ceremonial femenino, de mediados del siglo XII, así como del Orden de Constantinopla, como ya propugnó Linehan¹³. La coronación de la reina o la emperatriz, repite la oración sobre su corona del *Ordo* de Cencius (*Ordo XIV* de Elze), ampliada en el *Ordo de 1200* francés, y en el caso castellano incluye específicamente la mención repetida de la emperatriz, que no existía en los otros dos. El orden de coronación de la reina no se concibe para coincidir con la ceremonia de matrimonio, como ocurrió en otros casos, ni le sigue la *Missa ad nuptias*, ceremonia que no tenía sentido si el matrimonio se había celebrado antes de la coronación¹⁴. Los primeros órdenes de coronación que incluían a la reina junto al rey se retrotraen al *Pontifical de Sens* (h. 900), cuya plegaria sobre la reina se toma prácticamente *verbatim* de la fórmula de ordenación de las abadesas, la autoridad mayor concedida a una mujer en ese momento¹⁵. La reina era así instituida, y debía permanecer digna durante todo su ejercicio como tal. En los rituales que van unidos al matrimonio, se ha querido ver un matiz de asegurar la fertilidad de la reina, pero en el ritual del *Pontifical de Toledo*, la fertilidad no está incluida necesariamente entre los beneficios de la unción, sino que esta se concibe más bien como conferidora de las virtudes y dones que harán de ella una buena reina: salud, fe, esperanza y caridad. La noción del rey como hacedor de la reina

11 Jackson, *Ordines Coronationis...*, II, pp. 291-305. *Ordo XX*. Siguen un orden de coronación de 1250 y otro de 1270 para la dinastía capeta, con sus traducciones.

12 Linehan, *History*, pp. 439-440.

13 Elze, *Ordines...*, pp. 23-25, 51-58, ordos IX y XVI. Linehan, *History*, p. 474 lo atribuye a una mezcla del orden de coronación real alemán del s. X y el “orden de Constantinopla”, adaptado a su uso en Castilla, lo que parece correcto a la vista del texto. Rodríguez Porto apunta a un origen del Pontifical Romano, concretamente del antiguo del siglo X, que se transmite también en los manuscritos franceses. Rodríguez Porto, *Thesaurum...*, II, p. 288.

14 Elze, *Die Ordines...*, pp. 40-41; Jackson, *Ordines Coronationis...*, I, p. 248. Contrastar con las fuentes utilizadas por Raymond Evrard II para el *Libro de la coronación* en Rodríguez Porto, *Thesaurum...*, II, pp. 286-292.

15 Nelson, Janet L.: “Early Medieval Rites of Queen-Making and the Shaping of Medieval Queenship”, en *Queens and Queenship in Medieval Europe: Proceedings of a Conference Held at King's College London, April 1995*, ed. Anne J. Duggan, Londres: Boydell Press, 1997, pp. 301-315, sobre la coronación de Judith (856), comentada por Hincmaro de Reims, p. 307; Smith, J.: “The Earliest Queen-Making Rites”, *Church History*, 66/1 (1997), pp. 18-35.

se ve así mediatizada por la intervención de las autoridades eclesiásticas, que de esa forma bendicen también a la reina y le dan su beneplácito¹⁶.

El resultado de esta selección por parte del redactor del *Pontifical* es un orden breve siguiendo modelos romanos, con ceremonia para el rey y la reina por primera vez en Castilla, correspondiente a la segunda mitad del siglo XIII, a falta del ritual que se utilizara para otras coronaciones anteriores¹⁷. Y, sin embargo, su presencia en la catedral de Toledo supone no solo el interés de contar con una ceremonia de coronación en un momento preciso, sino también un paso más en el proceso de creación de los órdenes de coronación peninsulares, que a menudo se ha desdeñado¹⁸.

2. La coronación de Toledo en 1284 y la necesidad de un orden para la ceremonia

Dadas las discrepancias de este orden con los otros que conocemos para Castilla y Aragón, sería oportuno ponerlo en un contexto histórico concreto que pueda explicar su génesis. La datación del manuscrito, como hemos visto, se remonta al reinado de Sancho IV o el de su hijo, Fernando IV. En primer lugar, cabe observar que la coronación del rey va seguida de la del emperador. La aparición del orden de coronación imperial puede atribuirse al recuerdo de Alfonso VII y su consagración en Toledo, tan cercano al ideal de monarquía que quería promover Sancho IV y que repetirá en su selección de estatua funeraria para la Capilla de los Reyes de la catedral, o bien podría justificarse como una continuación del fecho del imperio de su padre, todavía no olvidado. Una tercera hipótesis sería que fuese un ritual establecido previamente para su padre, Alfonso X, cuando se preparaba su ascenso al Imperio Germánico. Las frecuentes alusiones a la Virgen María, añadidas en este manuscrito, podrían relacionar este ritual con las devociones propias del Rey Sabio. El manuscrito pudo ser ordenado por el arzobispo de Toledo Sancho II de Aragón (1266-1275), hermano de la reina Violante, en un momento en que la idea del Imperio todavía se barajaba en la sede. La premura de la coronación de Sancho, entre

16 Smith, "Earliest Queen-Making Rites...", p. 31 ya lo señala en el orden de Ermentrudis, de Hincmaro de Reims (h. 850). Sobre la participación del rey, pp. 27, 30.

17 Sin embargo, el manuscrito no se encuentra descrito en el inventario del tesoro catedralicio de 1277, estudiado y editado en Hernández, Francisco J.: "A Holy Asset: The Treasure of Toledo Cathedral, 1086-1330", en *Medieval Treasures of Toledo Cathedral. Artworks, Relics, Texts, and Textiles*, ed. Therese Martin. Leiden: Brill, 2025, pp. 63-264, espec. 160-167.

18 Linehan, *History...*, pp. 479-483, no piensa que pudiera ser escrito para Sancho IV porque lo atribuye al arzobispo Pérez Gudiel y estima que llegaría con él a Toledo después de la coronación, en 1285. Añade que Sancho no se arrodillaría ante el arzobispo sometándose a la humillación ante la Iglesia, pero en las próximas líneas intentaremos demostrar que hay otras hipótesis plausibles.

la muerte de su padre el 22 abril y el 30 del mismo mes de 1284, en que entraba y se coronaba en la ciudad del Tajo, no habría dejado lugar a que se escribiera un nuevo orden, pero sí a que se utilizara uno ya existente, que podría que atribuirse a su tío. La biblioteca de Sancho de Aragón se había incorporado a la catedralicia a su muerte, por lo que este *Pontifical* ya estaría disponible, y no vinculado a la biblioteca de Gonzalo Pérez Gudiel, que acababa de ser nombrado arzobispo y se encontraba en ese momento fuera de Castilla. La otra posibilidad es que fuera encargado por el propio Pérez Gudiel en previsión del fallecimiento de Alfonso X, y que se llevara a Toledo para la coronación.

La ceremonia de Sancho se celebró con toda solemnidad en la catedral primada del reino, tras haberse producido una aclamación previa en el momento de la sucesión al trono de su padre. La noticia de la muerte de Alfonso X le alcanzó en Ávila, mientras buscaba adeptos a su causa¹⁹. Su enfrentamiento con el rey por la herencia del trono, que según la ley antigua debía pasar al hermano del heredero fallecido, y según las *Partidas* a su hijo, así como el difícil contexto de la guerra, civil por un lado y contra los benimerines por otro, hacía necesaria una sucesión rápida. El sábado 22 de abril de 1284 se celebró en la catedral de Ávila un solemne funeral por el rey, presidido por Sancho y María de Molina, y a la mañana siguiente Sancho se proclamó rey e hizo reconocer a María como reina, un acto insólito que Hernández atribuye a la influencia de la celebración que, en noviembre de 1276, realizaron Pedro III de Aragón y Constanza de Sicilia²⁰. En la misma ceremonia se juró a su hija Isabel como infanta heredera, en tanto no tuviera un hijo varón, siguiendo la tradición ya establecida con Berenguela de Castilla²¹. La triple función de la ceremonia tenía sin duda como fin consolidar su posición personal y la de su familia como garantes de la continuidad dinástica, pero también legitimar a su mujer y a su hija a falta de la dispensa papal que autorizara su matrimonio y diera legitimidad a sus descendientes, que todavía no había conseguido. A partir del domingo 23 de abril se intitularon reyes en los documentos emitidos por la cancillería real²².

No obstante, la pareja real se dirigió inmediatamente a Toledo, capital histórica y sede primada, para coronarse allí y así consolidar su posición tanto dentro como fuera

19 Carmona Ruiz, M^a Antonia: *María de Molina*. Oviedo: Trea, 2026, (en prensa). Agradezco a la Dra. Carmona que me permitiera leer la obra inédita.

20 Hernández, Francisco J., *Los hombres del rey y la transición de Alfonso X el Sabio a Sancho IV (1276-1286)*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2021, pp. 546-547. En realidad, el *ordo romano* ya incluía la figura de la reina, y se aplicó por igual a las coronaciones en Sicilia y en la Península.

21 *Crónica de Sancho IV*, RAE, f. 62r. Bianchini, Janna: *The Queen's Hand. Power and Authority in the Reign of Berenguela of Castile*, Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2012, pp. 18-19.

22 Hernández, *Los hombres del rey...*, p. 545; Carmona, *María de Molina...*

del reino. La elección de Toledo como lugar de entronización de los nuevos monarcas fue una acción simbólica que enlazaba su coronación con las de los reyes visigodos pero sobre todo con la de Alfonso VII, su modelo, considerando además que era la capital espiritual del reino. Asimismo, utilizó un nutrido grupo de eclesiásticos en la celebración con la intención de que actuaran como validadores y legitimadores de la coronación y de este modo consolidar su posición frente a cualquier intento de oposición por parte de algunos obispos castellanos, entre ellos el de Segovia, que no participaría en el rito. Las tensiones que mantenía con el papado por su enfrentamiento contra su padre y por su matrimonio, aconsejaban la avenencia con la Iglesia castellana para su reconocimiento como monarca, así como un acto de contrición²³. Además, al favorecer a Toledo frente a Sevilla, estaba tomando partido en el enfrentamiento entre los arzobispos de dichas sedes respecto a la superioridad eclesiástica en el reino, confirmando la primacía toledana, especialmente para la consagración real²⁴.

La aceptación por parte de todo el reino de la sucesión de Sancho requería de una ceremonia excepcional, en la que se desplegaron numerosos recursos propagandísticos y se acudió a la coronación canónica como forma de legitimación. Es lógico pensar que el ritual a seguir se preparara cuidadosamente, a partir de las fuentes disponibles en ese momento, y posiblemente se utilizaría el *Pontifical de Toledo*, en una ceremonia similar a la que había protagonizado Alfonso VII en su coronación imperial²⁵. Aunque a Sancho le hubiera gustado utilizar la corona de su padre como símbolo de legitimidad, ya que Alfonso X había ordenado en su testamento que debía poseerla su sucesor legal, tuvo que emplear otra. De hecho, Abū Yūsuf tenía la corona del Rey Sabio, en prenda por los cien mil dinares que le había prestado²⁶, y en Sevilla permanecían las que el rey había dejado a quien con derecho heredara el reino, por lo que se debieron de utilizar otras²⁷. Por ello, no sería de sorprender que la corona de Juana de Ponthieu fuera la elegida para coronar a María de Molina, pues ya se encontraba en el tesoro de la catedral gracias a la intervención del arzobispo Sancho de Aragón²⁸.

23 Nieto Soria, *Iglesia y poder real...*, p. 31; Linehan, *History...*, p. 472.

24 Nieto Soria, *Iglesia y poder real...*, pp. 39, 217-220; Carmona, *María de Molina...*

25 Linehan, *Historia...*, pp. 238-239 no acepta la existencia de un ritual anterior para la coronación de Alfonso VII, descartando el *Ceremonial de Cardeña* como falso, aunque señala la existencia de un *Pontifical* en Braga.

26 Hernández, *Los hombres del rey...*, pp. 412 y 550-551.

27 1284, enero, 10. Sevilla, González Jiménez, Manuel: *Diplomatario andaluz de Alfonso X el Sabio*, Sevilla: Caja de Ahorros, 1991, pp. 559-560, doc. 521.

28 Pérez Grande, Margarita: "Los Reyes y la Catedral de Toledo", en Bango Torviso, Isidro G. (coord.): *Maravillas de la España medieval: Tesoro sagrado y monarquía*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 2001, 2 vols., I, pp. 253-259, p. 254.

La solemne ceremonia se realizaría el 30 de abril de 1284²⁹. Lo normal es que hubiera sido el arzobispo de Toledo desde 1280 y consejero real, Gonzalo Pérez Gudiel, quien hubiera celebrado el oficio religioso y la coronación, pero después de su estancia en Roma, en esos momentos se hallaba en Montpellier. Aún no había regresado a Castilla, tal vez intentando evitar pronunciarse durante la guerra civil a favor o en contra de los contendientes³⁰. En su ausencia, y según la crónica real, la ceremonia fue concelebrada por los obispos de Burgos, fray Fernando de Covarrubias³¹; Alfonso, obispo de Coria y futuro canciller de la reina y Gil Colona, obispo de Badajoz³², todos partidarios del nuevo monarca, que ignoraron las condenas papales al soberano. Dado que en varias versiones de la crónica se menciona a cuatro obispos, quedaría por identificar el cuarto, quizá el obispo de Calahorra³³ y Astorga Martín González, que también estuvo junto al monarca en los momentos principales de su reinado, o Juan Alfonso de Molina, obispo de Palencia y hermanastro de la reina, quien obtuvo el título de canciller del rey unos meses más tarde, en premio por su apoyo y para garantizar el apoyo a la corona³⁴. Además, el rey contaba con otros eclesiásticos, como Munio Pérez, obispo de Mondoñedo, Fernando Arias, obispo de Tuy; el de Astorga, Melendo Pérez; Suero de Zamora y el obispo de Oviedo, Frédolo³⁵.

Para Linehan y Carmona, la coronación de la reina fue también un recurso con el que buscaba legitimar su matrimonio y a su descendencia³⁶, pues gracias a la unción esta tendría una gracia especial, teniendo en cuenta que Alfonso X no solo lo había desheredado a él, sino también a toda su estirpe y que la condena papal al matrimonio entre Sancho y María consideraba a su descendencia ilegítima. Este

29 Hernández, *Los hombres del rey...*, p. 549.

30 Linehan, *Historia...*, p. 474; Hernández, Francisco J. y Linehan, Peter A., *The Mozarabic Cardinal. The Life and Times of Gonzalo Pérez Gudiel*, Florencia: Sismel-Edizioni del Galluzzo, 2004, pp. 241, 243.

31 Expresamente trasladado a la ciudad para el evento, Nieto Soria, *Iglesia y poder real...*, p. 59; sobre su ambivalencia entre los dos bandos, Díaz Marcilla, Francisco José: "Lealtades y deslealtades eclesiásticas durante la 'cuestión sucesoria' entre Alfonso X y Sancho IV (1282-1284)", *Edad Media: revista de historia* 18 (2014), pp. 177-206, aquí pp. 187-188.

32 *Crónica de Sancho IV*, RAE, f. 62r. La referencia de la crónica al obispo de Cuenca no es correcta, aunque así ha sido recogida por los historiadores posteriores, como Nieto Soria, *Iglesia y poder real...*, p. 59.

33 Nieto Soria, *Iglesia y poder real...*, p. 31.

34 Díaz Marcilla, "Lealtades...", pp. 184, 188-189.

35 Nieto Soria, *Iglesia y poder real...*, pp. 80-82; Díaz Marcilla, "Lealtades...", pp. 181-184.

36 Catedral de Toledo, ms. 39-12, ff. 170v-173v para el orden de coronación de la reina o emperatriz; *Crónica de Sancho IV*, RAE, f. 62r; Carmona, *María de Molina...*; Linehan, *History...*, p. 472.

acto nunca se había producido en una reina consorte castellana, pero se hallaba ya recogido en el *Pontifical de Toledo*, y si se hizo así, es un hito en la coronación de las reinas castellanas. Linehan propuso la idea de que los obispos solo coronaran al rey y que fuera este quien después pusiera la corona a María, equiparando la ceremonia a la que celebró Alfonso XI en 1332, pero no hay ningún testimonio de que esto fuera así, y el *Pontifical* da las instrucciones para que el oficiante rece la oración sobre la reina y la unja³⁷.

Conclusión

El *Pontifical de Toledo*, vinculado a una de las catedrales donde se consagró tradicionalmente a los monarcas castellanos, proporciona uno de los escasos textos de ritual de coronación anterior al *Libro de la coronación* de Alfonso XI conservado en la Biblioteca del Monasterio del Escorial. Como tal, y si nos atenemos a la cronología del manuscrito, presenta un estadio intermedio en la adaptación de los órdenes de coronación reales que se basaron en los pontificales romanos entre los siglos XII y XIII. Su fecha de composición y los intereses que muestra encajan con los reinados de Alfonso X y Sancho IV, posiblemente como parte de la biblioteca de Sancho de Aragón o Gonzalo Pérez Gudiel, ambos vinculados estrechamente con el linaje real.

La introducción de la figura de la reina, ausente en los rituales hispanos anteriores al siglo XIV estudiados hasta ahora, es original y será seguida más tarde en el *Libro de la coronación*. Encaja también con las circunstancias de la coronación de Sancho IV, en la que se dio a María de Molina un papel especial, primero en Ávila, y luego en Toledo. La necesidad de una ceremonia solemne, e incluso su repetición, puede explicarse por la necesidad de legitimación de la figura de Sancho, que ejercía los derechos de sucesión a la manera “antigua”, sucesión entre hermanos, frente a la consagración del derecho sucesorio de los hijos de un heredero fallecido que decretaban las *Partidas*. El apoyo de los obispos era necesario también para resolver la cuestión de las facciones entre aquellos de ellos que eran seguidores de los de la Cerda y los que apoyaban a Sancho. Además, estaba la cuestión de la condena del rey por su incumplimiento de los esponsales con Guillerma de Moncada y su matrimonio incestuoso con María, que carecía de permiso papal. Es posible que una ceremonia que incluyera la penitencia, primero, y la unción regia, después, se considerara suficiente para borrar los estigmas de la pareja regia y para dar legitimidad a sus descendientes. Además, era un mensaje al Papa del apoyo de

37 Linehan, *History...*, pp. 471-472.

la Iglesia castellana, para forzar así de alguna forma la expedición de las bulas, a hechos consumados (como sabemos, en esto Sancho se equivocó).

El contraste con la auto-coronación de Alfonso XI tras la crisis de la regencia en Castilla, y en un contexto de casi guerra con Portugal, hace que los rituales sean muy diferentes. Es posible que o la reina Beatriz, madre de María de Portugal o Isabel de Aragón, que encargó el manuscrito del *Libro de la coronación*, estuvieran familiarizadas con la ceremonia realizada en Toledo y la utilizaran como inspiración para la posterior, pero las fuentes del obispo Raimundo no fueron las mismas que las que se utilizaron para el manuscrito toledano, dada la existencia de otra tradición manuscrita paralela dentro de Portugal.

Apéndice

Transcripción

f. 146r-162v *Orden de coronación*³⁸. 16 fols.

*Incipit ordo ad regem benedicendum quando nouus a clero et populo sublimatur in regnum. Primum exeunte illo de thalamo pontifex dicat hanc orationem*³⁹. Omnipotens sempiterne Dominis qui famulum tuum regni fastigio dignatus est sublimare, tribue ei, quesumus, ut ita in huius seculi cursu cunctorum in commune salutem disponat, quatinus a tue ueritatis tramite non recedat .P.

Postea suscipiant illum duo episcopi dextra leuaque honorifice parati, habentes sanctorum reliquias collo penden- /f. 146v/ -tes, ceteri autem clerici sint casulis adornati precedente Sancto Euangelio et duabus crucibus, cum incensi boni odoris. Ducant illum ad ecclesia cantantes responsorium.

[Fragmento con música] Ecce mitto angelum meum qui precedat te et custodiat semper, obserua et audi uocem meam et inimicus ero inimicis tuis affligentes te affligam et precedet te ángelus meus Israhel si me audieris non erit in te deus recens neque adorabis Deum alienum ego enim Deus Pater obserua. *Ad hostium autem ecclesie clerus subsistat et archiepiscopus dicat obserua hanc oratione.* Deus qui scis genus humanum sua uirtute pos-/f.147r/-se subsistere, concede propicius ut famulus tuus illud quem populo tuo uoluisti preferri, ita tuo fulciatur adiutorio, quatinus quibus potuit preesse ualeat et prodesse. P. *Introeuntes autem precedentes clerici decantent antifona* [fragmento con música] Domine saluum fac regem et exaudi nos

³⁸ Empieza cuadernillo en este punto, y termina con el *ordo* de la reina.

³⁹ Las rúbricas, que contienen las instrucciones para el oficiante, en rojo en el manuscrito. Aquí en cursiva. En esta se sustituye “unus episcoporum” del *ordo* francés, por “pontifex”, del *ordo* de la curia.

in die qua inuocauerimus te. *Usque introitum chori. Tunc episcopus metropolitani dicat hanc orationem.* Omnipotens sempiterne Deus, celestium terrestriumque moderator, qui famulum tuum ad regni fastigium dignatus es prouehere concede quesumus, ut a cunctis aduersitatibus liberatus, /f. 147v/ et ecclesiastice pacis dono muniatur, et ad eterne pacis gaudia te donante peruenire mereatur. P.

Ibi autem ante chorum designatus princeps, pallium et arma deponat, atque inter manus episcoporum perductus in chorum usque ad altaris gradum incedat, cunctoque pauimento tapetibus et palliolis contacto, ibi humiliter totus in cruce prostratus iaceat, una cum episcopis et presbiteris hinc inde prostratis. ceteris in choro letaniam breuiter psallentibus id est duodecem apostolos, martires, confesores, uirgines et inter cetera inferenda sunt ista. /f. 148r/

Ut hunc famulum tuum .Nomen. in regem eligere digneris: te rogamus audi nos. Ut eum benedicere et sublimare digneris. Ut eum ad imperii fastigium perducere Deus.

Et cum finita fuit letania, et princeps sublatus, interrogetur ab archiepiscopo hoc modo: Uis fidem sanctam a catholicis uiris tibi traditam tenere et operibus iustis obseruare? *Respondet.* Volo. Uis sanctis ecclesiis ecclesiarumque ministris tutor et defensor esse? *Respondet.* Volo. Uis regnum tuum a Deo concessum secundum iusticiam patrum tuorum regere et defendere? /f. 148v/ Volo. Et in quantum diuino fultus adiutorio ac solatio omnium suorum ualueris, ita me per omnia fideliter aucturum esse promitto.

Deinde archiepiscopus affatur populum his uerbis: Uis tali principi ac rectori se subicere et ipsius regnum firmare, firma fide stabilire, atque iussionibus illius obtemperare iuxta apostolorum omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit regi quasi precellentius? *Tunc ergo a circumstante clero et populo unanimiter dicatur.* Fiat, fiat, amen.

Postea uero eo deuote inclinato capite /f. 149r/ benedicatur ab uno episcopo: Benedicite Domine hunc regem nostrum qui regna omnium moderaris a seculo et tali cum benedictione glorifica ut dauitice teneat sublimitatis sceptrum et glorificatus in eius protinus reppriatur merito. Da ei tuo inspiramine cum mansuetudine ita regere populum sicut Salomonem fecisti regnum obtinere pacificum. Tibi semper cum timore sit subditus, tibi que militet cum quiete. Sit tuo clipeo protectus cum proceribus et ubique tua gratia uictor existat. Honorifica eum /f. 149v/ precunctis regibus gentium, felix populis dominetur et feliciter eum nationes adornent. Viuat inter gentium cateruas magnanimus sit in iudiciis equitatis singularis, locupletet eum tua prediues dextra, frugiferam obtineat patriam et eius liberis tribuas profutura. Presta ei prolixitatem uite per tempora, ut in diebus eius oriatur iusticia. A te robustum teneat regiminis solium et cum iocunditate et iusticia eterno gloriatur in regno. P.

Alia oratio. Omnipotens eterne Deus creator omnium imperator angelorum, rex reg- /f. 150r/-nantium, Dominusque dominantium, qui Abraham fidelem famulum tuum de hostibus triumphare fecisti, Moisi et Iosue populo prelati multiplicem uictoriam tribuisti, humilemque David puerum tuum regni fastigio sublimasti, et Salomonem sapientie pacisque ineffabili munere ditasti, respice quos ad preces humilitatis nostre et super hunc famulum tuum, illud que supplici deuotione in regem eligimus benedictionum tuarum dona multiplica, eumque dextera tue potentie semper te ubique circumdat. /f. 150v/ quatinus predicti Abrahe fidelitate firmatus, Moisi mansuetudine fretus, Iosue fortitudine munitus, David humilitate exaltatus, Salomonis sapientia decoratus, tibi in omnibus placeat et per tramitem iusticie in offensus gressu semper incedat, ecclesiamque tuam deinceps cum plebibus sibi adnexis, ita enutriet et doceat, muniat et instruat, contraque omnes uisibiles et inuisibiles hostes eidem potenter regalerique uirtutis regimen administret et ad uere fidei pacisque concordiam /f. 151r/ eorum animos te opitulante reformaque et horum populorum debita subiectione fultus, condigno amore glorificatus ad paternum decenter solium tua miseratione conscendere mereatur, tue quoque protectionis galea munitus, et scuto insuperabili iugiter protectus, armisque celestibus circumdatus optabilis uictorie triumphum feliciter capiat, terminemque sue potentie infidelibus inferat, et pacem tibi militantibus letanter reportet, per dominum nostrum qui uirtute sancte crucis Tarthara destruxit, regnoque /151v/ diaboli superato, ad celos uictor ascendit, in quo potestas omnis regnumque consistit et uictoria, qui est gloria hominum et uita, salusque popuorum qui tecum.

*Deinde ab altero episcopo dicatur hec oratio*⁴⁰: Deus inenarrabilis auctor mundi conditor generis humani, gubernator imperii, confirmator regni, qui ex utero fidelis amici tui patriarche nostri Abrahe preelegisti reges seculi profuturos, Tu hunc presentem regem cum exercitu suo, per intercessionem omnium sanctorum ubere benedictione /152r/ locupleta, et in solium regni firma stabilitate coneccte. Visita eum sicut Moisen in rubo, Ihosue naue in prelio, Gedeon in agro, Samuelem in templo, et illa eum benedictione siderea ac sapientie tue rore perfunde, quam beatus David in psalterio, Salomon filius eius te remunerante precepit e celo. Sis ei acies contra inimicos lorica, in aduersis galea, in prosperis patientia, in protectione clipeus sempiternus, et presta illi teneant fidem, proceres sui habeant pacem, diligant karitatem, abstineant se a cupiditate, loquantur /152v/ iusticiam, custodiant ueritatem, et ita populus iste sub eius imperio pullulet coalitus benedictione eternitatis, ut semper maneant tripudiantes in pace uictores, uolente Deus ipse prestare dignetur.

⁴⁰ Después de insertar la oración anterior sobre la misma temática, tomada de otro orden, aquí retoma las que aparecen en el *ordo* real de Reims.

Tunc ab episcopo metropolitano ungantur manus de oleo sanctificato. Ungantur manus iste de oleo sanctificato, unde uncti fuerunt reges et prophete, sicut unxit Samuel David regem, ut sis benedictus et constitutus rex in regno isto super populum istum, quem Dominus Deus tuus dedit tibi ad regem- /153r/ -dum ac gobernandum. Quo Deo ipse prestare dignetur.

Oratio. Prospice omnipotens Deus hunc gloriosum regem .N[omen]. serenis obtutibus et sicut benedixisti Abraham, Isaac et Iacob, sic illum largis benedictionibus spiritualis gratie cum omni plenitudine tue potentie irrigare atque perfundere dignare. Tribue ei de rore celi et de pinguedine terram habundantiam frumenti, uini et olei, et omnium frugum opulentiam, ex largitate diuini muneris longa per tempora, ut illo regnante sit sanitas corporum in patria /153v/ et pax inuiolata sit regno, et dignitas gloriosa regalis palatii, maximo splendore regie potestatis oculis omnium fulgeat, luce clarissima clarescat, atque splendere quasi splendidissima fulgore maximo perfusa lumine uideatur. Tribue ei omnipotens Deus ut sit fortissimus protector patrie, et consolator ecclesiarum atque cenobiorum sanctorum maxima cum pietate regalis munificentie, atque ut sit fortissimus regum triumphator omnium, ad opprimendas rebelles, et paganas nationes. Sitque suis inimicis satis /f. 154r/ terribilis pre maxima fortitudine regalis potentie. Optimatibus quoque ac precelsis proceribusque ac fidelibus sui regni sit magnificus et amabilis et pius, ut ab omnibus timeatur atque diligatur. Reges quoque de lumbis eius per successiones temporum futurorum egrediantur, ad regnum hoc regendum, et post gloriosa tempora atque felicia presentis uite, gaudia sempiterna, in perpetua beatitudine habere mereatur, quod prestare Deo ipse.

Postea ab episcopo metropolitano ungatur de oleo sanctificato caput, pectus et scapule, am-/f. 154v/-basque compages. Ungo te in regem de oleo sanctificato, in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti amen.

Oratio. Spiritus Sancti gratia humilitatis nostre officio in te copiosa descendat, ut sicut manibus nostris indignis oleo materiali pinguescis exterius oblitus, ita eius inuisibili unguine delibutus, inpinguari merearis interius eiusque spirituali unctione perfectissime semper imbutus, et illicita declinare tota mente, et spernere discas, seu ualeas, et utilia anime tue iugiter cogitare, optare atque operari queas, au-/f. 155r/-xiliante Domino nostro Ihesu Christo.

Oratio. Deus qui es iustorum gloria et misericordia peccatorum, qui misisti filium tuum preciosissimo sanguine suo genus humanum redimere, qui conteris bella et pugnatore in te sperantium, et sub cuius arbitrio omnium regnorum continetur potestas, te humiliter deprecamur, ut presentem famulum tuum .N.in tua misericordia confidentem, in presenti sede regali benedicas, eique propicius ad esse digneris, ut qui tua expetit protectione defendi, omnibus sit hostibus /f. 155v/ fortior. Fac eum Domine beatum esse, et uictorem de inimicis suis, corona eum corona iusticie et pietatis, ut

ex toto corde et tota mente in te credens diligat sanctam tuam ecclesiam, defendat et sublimet populumque a te sibi commissum iuste regat. Nullus insidiantibus malis eum iniusticiam uertat. Accende Domine cor eius ad amorem gratie tue per hoc unctionis oleum, unde unxisti sacerdotes, reges et prophetas, quatinus iusticiam diligens, per tramitem similiter iusticie populum ducens, post pacta /f. 156r/ a te disposita in regali excellentia annorum curricula, pervenire ad eterna gaudia mereatur. Per eundem.

Alia oratio. Deus, Dei filius, dominus noster Ihesus Christus qui a Patre oleo exultationis unctus est preparticipibus suis, ipse presentem sacri unguinis in fusionem Spiritus paracliti super caput tuum infundat benedictionem, eandemque usque ad interiora cordis tui penetrare faciat, quatinus hoc uisibili et tractabili dono inuisibilia percipere, et temporali regno iustis moderaminibus exsecuto, eternaliter cum /f. 156v/ eo regnare merearis, qui solus sine peccato rex regum uiuit et gloriatur cum Deo Patre in unitate eiusdem.

Postea ab episcopis ense accipiat, et cum ense totum sibi regnum fideliter ad regendum secundum supradicta uerba sciat esse commendatum dicente metropolitano: Accipe gladium per manus episcoporum licet indignas, uice tamen, et auctoritate sanctorum apostolorum consecratas, tibi regaler nosterque benedictionis officio, in defensionem sancte Domini ecclesiae diuinitus ordinatum, et esto memor de quo psalmista prophetauit dicens: « Accingere /f. 157r/ gladio tuo super femur tuum potentissime », ut in hoc per eundem uim equitatis exerceas, molem iniquitatis potenter destruas, et Sanctam Dei ecclesiam eiusque fideles propugnes atque protegas, nec minus sub fide falsos, quam christiani nominis hostes coherceas ac destruas, uiduas et pupillos clementer adiuues ac defendas, desolata restaures, restaurata conserues, ulciscaris iniusta, confirmes bene disposita, quatinus hec in agendo uirtutum triumpho gloriosus, iusticieque cultor egregius, cum mundi saluatore cuius /f. 157v/ tipum geris in nomine, sine fine merearis regnare. Qui cum Patre.

Accintus autem ense, similiter ad illis armillas, et pallium, et anulum accipiat dicentibus: Accipe dignitatis anulum, et per hunc in te catholice fidei cognosce signaculum, quia ut hodie ordinari caput, et princeps regni ac populi ita persuerabilis auctor ac stabilitor christianitatis et christiane fidei, ut felix in opere, locuples in fide, cum rege regum glorieris, per eundem qui est gloria.

Postea sceptrum et baculum accipiat dicente sibi metropolitano: /f. 158r/ Accipe uirgam uirtutis atque equitatis, qua intelligas mulcere pios terrere reprobos, errantibus uiam pandere, lapsis manum porrigere, dispendasque superbos, et releues humiles, ut aperiat tibi hostium Ihesus Christus dominus nostri qui de semetipso ait : « Ego sum hostium, per me si quis introierit saluabitur », et ipse qui est clauis David et sceptrum domus Israhel « qui aperit et nemo claudit, claudit et nemo aperit ». Sitque tibi auctor qui educit « uinctum de domo carceris sedentemque in tenebris

et umbra mortis », et in /f. 158v/ omnibus sequi merearis eum de quo propheta David cecinit : « Sedes tua Deus in seculum seculi uirga equitatis uirga regni tui ». Et imitando ipsum « diligas iusticiam, et odio habeas iniquitatem, quia propterea unxit te Deus dominus tuus » ad exemplum illius quem ante secula unxerat « oleo exultationis pre participibus suis Ihesum Christum dominum nostrum ».

Postea metropolitanus uerenter coronam capiti regis imponat dicens: Accipe coronam regni, que licet ab indignis, episcoporum tamen manibus capiti tuo imponitur, per quam /f. 159r/ sanctitatis gloriam et honorem et opus fortitudinis, expresse signare intelligas, et per hanc te participem ministerii nostri non ignores, ita ut, sicut nos in interioribus pastores rectoresque animarum intelligimur, tu quoque in exterioribus uerus Dei cultor strenuusque, contra omnes aduersitates ecclesie Christi defensor regnique tibi a Deo dati, et per officium nostre benedictionis, in uice apostolorum omniumque sanctorum tuo regimini commissi, utilis executor, regnatorque propicius semper appareas, ut inter gloriosos athletas uirtutum gemmis ornatus /f. 159v/ et premio semperterne felicitatis coronatus, cum redemptore ac saluatore Ihesu Christo cuius nomen uiceque gestare crederis, sine fine glorieris. Qui uiuit et imperat Deus cum Deo patre.

Et ab eo statim dicatur benedictio super eum, que et tempore sinodi dicenda est : Benedicat tibi Dominus, custodiat te et sicut te uoluit super populum suum esse regem, ita in presenti seculo felicem, et eterne felicitatis tribuat esse consortem. *Responsa.* Amen. Clerum ac populum quem sua uoluit opitulatione in tua sanctione congregari, sua dis-/f. 160r/-pensatione et tua amministrazione per diuturna tempora faciat feliciter gubernari. *Responsa.* Amen. Quatenus diuinis monitis parentes, aduersitatibus carentes, bonis omnibus exuberantes, tuo imperio fideli amore obsequentes, et in presenti seculo tranquillitatem fruantur atque cum eternorum ciuium consortio potiri mereantur. *Responsa.* Amen. Quod ipse prestare dignetur.

Deinde coronatus honorifice per chorum ducatur de altari ab episcopis, usque ad solium cantante clero. *Responsa.* [fragmento con música] Desiderium anime eius tribuisti ei domine et uoluntatem labiorum e ius non fraudasti eum. V. Posuisti /f. 160v/ in capite eius coronam de lapide precioso. P. Et uoluntate.

Deinde dicit sibi metropolitanus: Sta et posside amodo hunc locum ex paterna successione hereditario iure tibi delegatum per auctoritatem Dei omnipotentis, et per presentem traditionem nostram, omnium scilicet episcoporum ceterorumque Dei seruorum, et quanto clerum sacris altaribus propinquiorem prospicis, tanto ei potioem in locis congruis honorem imperedere memineris, quatinus mediator Dei et hominum te mediatorem cleri et plebis.

In hoc loco sedere /f. 161r/ eum faciat dominus metropolitanus super solium. In hoc regni solio confirmet, et in regno eterno secum regnare faciat Ihesus Christus dominus noster rex regum et dominus dominantium. Qui cum Deo Patre.

*Tunc det illis osculum pacis, cunctus autem cetus clericorum tali rectore gratulans sonantibus hymnis alta uoce concinat: Te Deum laudamus*⁴¹. *Tunc episcopus metropolitani missam celebret plena processione si in feria deuenerit sed melius et honorabilius die dominica, sequitur ordo missarum.* Deus qui miro ordine uniuersa disponis, et inef-/f. 161v/-fabiliter gubernas presta, quesumus, ut famulus tuus ille, hec in huius seculi cursu implenda decernat, unde tibi in perpetuum placere preualeat. P.

Secreta. Concede, quesumus, omnipotens Deus hiis salutaribus sacrificiis placatus, ut famulus tuus, ille ad peragendum regalis dignitatis officium, inueniatur semper idoneus, et celesti patrie reddatur acceptus.P.

Benedictio. Omnipotens Deus qui te populi sui uoluit esse rectorem, ipse te celesti benedictione sanctificans eterni regni faciat esse consortem. Amen. /f. 162r/ Concedatque tibi contra omnes fidei christiane hostes uisibiles et inuisibiles uictoriam triumphalem et pacis et quietis ecclesiastice felicissimum te fieri longe lateque fundatorem. Amen. Quatinus te gubernacula regni tenente, populus tibi subiectus, christiane religionis iura custodiens, undique totus pace tranquila perfruatur, et te in concilio regum beatorum collocato eterna felicitate ibidem tecum pariter gaudere mereatur. Amen. Quod ipse prestare.

Post communionem. Hec domine salutaris sacrificii perceptio famuli tui ille /f. 162v/ peccatorum maculas diluat, et ad regendum secundum tuam uoluntatem populum idoneum illum reddat, ut hoc salutari misterio, contra uisibiles et inuisibiles hostes reddatur inuictus, per quod mundus est diuina dispensatione redemptus. Per dominum nostrum Ihesum Christum filium.

f. 163r-170v *Orden de coronación imperial*⁴².

/f. 163r/*Incipit ordo ad benedicendum imperatorem quando coronam accipit. Facit hanc promissionem:* In nomine Christi promitto spondeo, atque polliceor ego ille imperator coram Deo et Beate Marie⁴³ et bono Petro, me protectorem atque defensorem esse huius sancte Toletane ecclesiae in omnibus utilitatibus in quantum diuino fultus adiutorio fuero, secundum scire meum ac posse.

Dehinc orationem primam det Secobiensis episcopus. Deus in cuius manu corda sunt regum, inclina ad preces humi-/f. 163v/-litatis nostres aures misericordie tue et imperatori nostro famulo tuo ille regimen tue appone sapientie ut haustis de tuo fonte consiliis, et tibi placeat, et super omnia regna precellat. Per.

Secundam orationem dat Palentinus episcopus intra ecclesiam Beate Marie. Deus inenarrabilis, auctor mundi conditor generis humani, gubernator imperii, confirmator regni, qui ex utero fidelis amici tui patriarche nostri Abrahe perelegisti

41 Letra más pequeña, como los fragmentos musicales.

42 Elze, *Die Ordines...*, pp. 23-25, 51-58, ordos IX y XVI, ver *supra*.

43 Todas las referencias a la Virgen María son originales del *ordo* castellano.

regem seculis profuturum, tu presentem regem hunc cum exer-/f. 164r/-citu suo per intercessionem omnium sanctorum uberi benedictione locupleta, et in solium regni firma stabilitate connecte. Visita eum sicut Moisen in rubo, Ihosuem nave in prelio, Gedeon in agro, Samuelem in templo, et illa eum benedictione siderea ac sapientie tue rore perfunde, quam beatus David in psalterio Salomon filius eius te remunerante percepit e celo. Sis ei contra acies inimicorum lorica, in aduersis galea, in prosperis pacientia, in protectione clipeus sempiternus et presta ut gentes illi teneant fidem, procures /f. 164v/ sui habeant pacem, diligant karitatem, abstineant se a cupiditate, loquantur iusticiam, custodiant ueritatem. Et ita populis iste pullulet coalitus benedictione eternitatis, ut semper maneant tripudiantes in pace uictores. P.

Deinde uadant ad confessionem Beate Marie, et coronandus prosternat se in terram, et archidiaconus faciat letaniam, qua finita episcopus Palentinus annuntiet pater noster, postea ungat ei de oleo exorcizato brachium dextrum, et inter scapulas et dicat hanc orationem. /f. 165r/ Domine Deus omnipotens, cuius est omnis potestas et dignitas, te supplici deuotione atque humillissima prece deposcimus, ut huic famulo tuo ille prosperum imperatorie dignitatis concedas effectum, ut in tua dispositione constituto ad regendam ecclesiam tuam sanctam nichil ei presentia officiant, futura nichil obsistant, sed inspirante Sancti Spiritus dono, populum sibi subditum, equo iusticie libramine regere ualeat, et in omnibus operibus suis te semper timeat, tibiue iugiter placere contendat. P. in unitate eiusdem. *Alia oratio.*

/f. 165v/ Deus dei filius Ihesus Christus dominus noster qui a patre oleo exultationis unctus est preparticipibus suis, ipse per presentem sacri unguinis infusionem Spiritus paracliti super caput tuum infundat benedictionem eandemque usque ad interiora cordis tui penetrare faciat, quatinus hoc uisibili et tractabili dono inuisibilia percipere, et temporali regno iustis miserationibus executo, eternaliter conregnare ei merearis, qui solus sine peccato rex regum uiuit, et gloriatur cum Deo patre in unitate Spiritus Sancti. P.

His dictus /f. 166r cambia cuadernillo con llamada ad altare/ *ad altare Sancti Petri procedit inunctus et est ibi usque post epistolam et cantilenam fere peractam. Interpolata ergo cantilena usque ad euangelium coram altare Beate Marie presentatur inunctus domino archiepiscopo insuper eminenti specula residenti. His itaque tunc ad ipsum altare descendit*⁴⁴, *et gladium uaginat de altari sumit, et inuncto tradit curam intelligens imperii totius, in gladio sic dicens: Accipe gladium de super altare Beate Marie virginis sumptum, per nostras manus licet* /f. 166v/ *indignas, uice tamen et auctoritate sanctorum apostolorum consecratas, imperialiter*

44 A partir de aquí, Elze, *Die Ordines...*, pp. 54-56, ordo XVI (Constantinopla), modificando el altar.

tibi concessum, nostreque benedictionis officio in defensionem sancte Dei ecclesie diuinitus ordinatum, ad uindictam malefactorum, laudem uero bonorum et memor esto de quo psalmista prophetauit dicens: “Accingere gladio tuo circa femur tuum potentissime”, ut in hoc per eundem uim equitatis exerceas, molem iniquitatis potenter destruas, et sanctam Dei ecclesiam eiusque fideles propugnes ac protegas, nec minus /f. 167r/ sub fide falsos, quam christiani nominis hostes execres ac dispergas, uiduas et pupillos clementer adiuues ac defendas, desolata restaures, restaurata conserues, ulciscaris iniusta confirmes bene disposita, quatenus in hec agendo uirtutum triumpho gloriosus iusticieque cultor egregius cum mundi saluatore cuius tipum geris in nomine sine fine regnare merearis. Qui cum Deo.

His uerbis expletis accingit illi ensem iterans ita dictum. Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime, /f. 167v/ et attende quia sancti non in gladio sed per fidem uicerunt regna.

Mox ut coronandus accinctus ense fuerit, eximit eum de uagina uiriliter illum uibrat, et uagine continuo recomendat. Eo glaudi sic accinto, et Beate Marie milite mirabiliter facto subsequenter archiepiscopus de altari diadema sumit et ponit in capite coronandi et ait: Accipe diadema regni, coronam imperii, signum glorie in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti, ut spreto antiquo hoste spretisque contagiis /f. 168r/ uiciorum omnium sic iusticiam misericordiam et iudicium diligas, et ita iuste, misericorditer et pie uiuas, ut ab ipso domino nostro Ihesu Christo in consortio sanctorum regni eterni coronam percipias. Qui cum Patre.

Sciendum est quod peracta commonitione cum impositione diadematis, dicere si forte uelit apostolicus ualet orationes huiuscemodi. Oratio. Dominus uobiscum. Prospice quesumus omnipotens Deus serenis optutibus hunc gloriosum famulum tuum illud et sic benedixisti Abraham, Ysaac et Iacob, sicut illi lar-/f. 168v/-gariis benedictiones spiritualis gratie eumque plenitudine tue potentie irrigare atque perfundere digneris, ut tribuas ei de rore celi, et de pinguedine terre habundantiam frumenti, uini, et olei et omnium frugum opulentiam et ex largitate diuini operis muneris longeva tempora, ut illo regnante sit sanitas corporis in patria, pax inuiolata sit in regno, et dignitas gloriosa regalis palatii maximo splendore regie potestatis oculis omnium fulgeat, luce clarissima coruscare atque splendere /f. 169r/ quasi splendidissimi fulguris maximo perfusa lumine uideatur. Tribue ei omnipotens Deus ut sit fortissimus protector patrie, et consolator ecclesiarum atque cenobiorum sanctorum, maxima pietate regalis munificentie, atque ut sit fortissimus regum, triumphator hostium, ad opprimendas rebelles et paganas nationes. Sitque suis inimicis satis terribilis, maxima fortitudine, regalis potentie, optimatibus quoque atque precelsis proceribus ac fidelibus sui regni sit munificus et amabilis /f. 169v/ et pius, et ab omnibus timeatur, atque diligatur, et post gloriosa tempora, atque felici uite presentis gaudia in perpetua beatitudine habitare mereatur. P.

Oratio. Benedice quesumus Domine hunc principem nostrum illud quem ad salutem populi nobis a te credimus esse concessum fac annis esse multiplicem, salubri corporis robore uigentem, ad senectutem optatam peruenire felicem. Sit nobis fiducia obtinere gratiam populo, quam Aaron in tabernaculo, Eliseus in fluuio, Ezechias in lecto, Zacharias uetulus imperaruit in templo. Sit /f. 170r/ nobis regendi auctoritas qualem Iosue suscepit in castris, Gedeon sumpsit in preliis, Petrus accepit in claue, Paulus est usus in dogmate, et ita pastorum cura tuum proficiat ouile, sicut Ysaac profecit in fruge et Iacob est dilatatus in grege. Quod ipse.

Oratio. Deus Pater eterne glorie sit adiutor tuus et protector, et omnipotens benedicat tibi, preces tuas in cunctis exaudiat, et uitam tuam longitudine dierum adimpleat, tronum regni tui iugiter firmet et gentem populumque tuum in eternum conseruet et inimicos /f. 170v/ tuos confusione induat et super te sanctificatio Christi floreat, ut qui tribuit tibi in terris imperium ipse in celis conferat premium. Qui uiuit.

Missa pro imperatore. Deus regnorum omnium.

170v-173v *Orden de coronación de la reina o emperatriz*⁴⁵.

In benedictione regine vel imperatricis ad ingressum ecclesie sic oratur.

Omnipotens sempiterne Deus, fons et origo totius bonitatis qui feminei sexus fragilitatem nequaquam reprobando adversaris, sed dignanter comprobando potius eligis, et qui infirma mundi eligendo fortia queque confundere decreuisti, quicque etiam /f. 171r/ glorie uirtutisque tue triumphum in manu Iudith femine olim iudaice plebi de hoste seuissimo resignare uoluisti, respice quesumus ad preces humilitatis nostre et super hanc famulam tuam .N. quam supplici deuotione in reginam uel imperatricem eligimus, benedictione tuarum dona multiplica, eamque dextera tue potentie semper et ubique circumda, ut umbone tui muniminis undique firmiter protecta, uisibilis seu inuisibilis hostis nequicias triumphabiliter expugnare ualeat, et una cum Sarra atque Rebecca, /f. 171v/ Lia atque Rachel beatisque reuerendis feminis fructu uteri sui fecundari seu gratulari mereatur ad decorem totius regni uel imperii statumque sancta Dei ecclesie regendum, necnon protegendum per Christum Dominum nostrum, qui ex intemerato beate Marie uirginis aluo nasci, uisitare ac renouare hunc dignatus est mundum, qui tecum uiuit et gloriatur Deus in unitate Spiritus Sancti per immortalia secula seculorum amen.

Item benedictio eiusdem ante altare.

Deus qui solus habes immortalitatem, lucemque habitas inac-/f. 172r/-cessibilem cuius prouidentia in sui dispositione non fallitur, qui fecisti que futura sunt, et uocas ea que non sunt tanquam ea que sunt, qui superbos equo moderamine de principatu

45 Corresponde al Ordo de Cencius. Ordo XIV de Elze, *Die Ordines...*, pp. 42-44; Jackson, *Ordines coronatione...*, pp. 264-266. Las rúbricas describen solo las fases de la ceremonia, son menos detalladas que las del rey, y todo el ritual de la reina se manda al final, no está intercalado con el del rey.

deicis, atque humiles dignanter in sublime prouehis ineffabilem misericordiam tuam supplices exoramus, ut sicut Hester reginam israelitice causa salutis, de captiuitatis sue compede solutam a regis Assueri thalamum regnique sui consortium transire fecisti, ita hanc famulam tuam illam humilitatis nostre benedictione christiane /f. 172v/ plebis gratia salutis ad dignam sublimemque regis uel imperatoris nostril copulam et regni uel imperii sui participium misericorditer transire concedas, et ut imperialis uel regalis federe coniugii semper permanens pudica, proximam uirginitati palmam continere queat, tibiue Deo uiuo et uero in omnibus et super omnia iugiter placere desideret, et te inspirante que tibi placita sunt toto corde perficiat.

In sacri olei unctione dicendum.

Spiritus Sancti gratia nostre humilitatis officio in te copiosa descendat,/f.173r/ ut sicut manibus nostris licet indignis oleo materiali oblita pinguescis exterius, ita eius inuisibili unguimine delibuta inpinguari merearis interius eiusque spirituali unctione perfectissime semper imbuta et illicita declinare tota mente et spernere discas et ualeas, et utilia anime tue cogitare iugiter optare, atque operari quereas et opereris, auxiliante Domino nostro Ihesu Christo.

Ad corone impositionem.

Officio nostre dignitatis in reginam uel imperatricem sollempniter benedicta, accipe coronam regalis uel /f. 173v/ imperialis excellentie que licet ab indignis episcoporum tamen manibus capiti tuo imponitur. Unde sicut exterius auro et gemmis redimita enites, ita interius auro sapientie uirtutumque gemmis decorari contendas, quatinus post occasum huius seculi cum prudentibus uirginibus sponso perhenni Domino nostro Ihesu Christo digne et laudabiliter occurrens, regiam celestis aule merearis ingredi ianuam, auxiliante eodem Domino nostro Ihesu Christo qui cum Deo Patre et Sanctis Spiritu uiuit et regnat per secula seculorum. Amen.

Bibliografía

- Aurell, Jaume: *Medieval Self-Coronations. The History and Symbolism of a Ritual*. Cambridge, Cambridge University Press, 2020.
- Bianchini, Janna: *The Queen's Hand. Power and Authority in the Reign of Berenguela of Castile*. Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 2012.
- Carmona Ruiz, M^a Antonia: *María de Molina*. Oviedo, Trea, 2026, (en prensa).
- Díaz Marcilla, Francisco José : “Lealtades y deslealtades eclesiásticas durante la ‘cuestión sucesoria’ entre Alfonso X y Sancho IV (1282-1284)”, *Edad Media: revista de historia* 18 (2014), pp. 177-206.
- Elze, Reinhard (ed.): *Die Ordines für die Weihe und Krönung des Kaisers und der Kaiserin*. MGH Fontes iuris, 9. Hannover, Hahnsche, 1960.

- González Jiménez, Manuel: *Diplomatario andaluz de Alfonso X el Sabio*. Sevilla, Caja de Ahorros, 1991.
- Hernández, Francisco J.y Linehan, Peter A., *The Mozarabic Cardinal. The Life and Times of Gonzalo Pérez Gudiel*. Florencia, Sismel-Edizioni del Galluzzo, 2004.
- Hernández, Francisco J., *Los hombres del rey y la transición de Alfonso X el Sabio a Sancho IV (1276-1286)*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 2021.
- Jackson, Richard A. (ed.): *Ordines Coronationis Franciae*. Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1995, 2 vols.
- Janini, José y González, Ramón: *Catálogo de los mss. litúrgicos de la catedral de Toledo*. Toledo, Diputación de Toledo, 1977.
- Linehan, Peter A.: *History and the Historians of Medieval Spain*. Oxford, Clarendon Press, 1993.
- Nelson, Janet L.: “Early Medieval Rites of Queen-Making and the Shaping of Medieval Queenship”, en *Queens and Queenship in Medieval Europe: Proceedings of a Conference Held at King’s College London, April 1995*, ed. Anne J. Duggan. Londres, Boydell Press, 1997, pp. 301-315.
- Nieto Soria, José Manuel: *Iglesia y poder real en Castilla: el episcopado, 1250-1350*. Madrid, Universidad Complutense, 1988.
- Nieto Soria, José Manuel: “Los libros de ceremoniales regioes en Castilla y Aragón en el siglo XIV”, en *El ceremonial de la coronación, unción y exequias de los Reyes de Inglaterra del Archivo General de Pamplona, II, Estudios*, E. Ramírez Vaquero (coord.). Pamplona, 2008, pp. 177-194.
- Pérez Grande, Margarita: “Los Reyes y la Catedral de Toledo”, en Bango Torviso, Isidro G. (coord.): *Maravillas de la España medieval: Tesoro sagrado y monarquía*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 2001, 2 vols., pp. 253-259.
- Rodríguez Porto, Rosa: *Thesaurum. La Crónica Troyana de Alfonso XI (Escorial, h.I.6) y los libros iluminados de la monarquía castellana (1284-1369)* Tesis Universidad de Santiago de Compostela, 2012, 2 vols.
- Ruiz, Teófilo: “Une royauté sans sacre: la monarchie castillane du bas moyen-âge”, *Annales. E.S.C.*, 39 (1984), pp. 429-453.
- Sánchez-Prieto Borja, P.; Díaz Moreno, Rocío; Trujillo Belso, Elena: Edición de textos alfonsíes: *Crónica de Sancho IV*. RAE: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español.
- Smith, J.: “The Earliest Queen-Making Rites”, *Church History*, 66/1 (1997), 18-35.



Sociedad
Española de
Estudios
Medievales

ISBN 978-84-09-92244-4



9 788409 922444

Facultad
de Geografía
e Historia

Departamento
de Historia
Medieval
y C.C.T.T.
Historiográficas

SOCRIEM



LA SOCIEDAD EN LOS REINOS IBÉRICOS
DURANTE LA EDAD MEDIA